

Colores cálidos

Guurila

Capítulo 1

Hay días en los que cumplimos hipotecas en las que nos sentimos seguros, pero si no estamos al límite del derrumbe no somos capaces de observar el peligro lo suficiente como para que escueza. Pienso pensar que no es lo mismo mi ceguera que tu forma de hacerte la sorda y que mis elecciones siempre son las que te hacen correr o llenarte de migas el pelo.

Y es que miento, lo sé, no puedo parar... Fue lo que fuera, pero me pierdo y mis rodillas ya tienen un hoyo en el que agacharse y dejar de seguirte. Tu tiempo, pasó. Y hoy no quiero ver, porque quererte fue ir detrás de mi y nunca te olvidaré. Si alguna vez escuchas un aullido, olvídate, porque te lo triplicaré y tu y yo nos volveremos a perder.

Y ojala ésta sea mi última vez y mi (nuestro) funeral sea la resurrección de un maldito anzuelo en el que nunca dejamos de seguir el hilo.

"Drogas y otras formas de ser un mismo ser, atrévete a suicidarte y vamos a bailar entre arte".

Entre cálidos y en cornisas te escapabas y te recuerdo.